

Santiago, marzo 16 de 1934

Señor
Hernán Villalobos Cruz
"La Ermita"-T A L C A

Mi muy querido amigo:

Esperando comunicarte el resultado del remate habiá demorado la presente.

Hicimos el viaje de regreso sin novedad. Las horas corrieron rápidamente, en el almuerzo primero, en la lectura de los diarios después y, por último, en agradable charla con una simpática que conocimos en Constitución.

Al día siguiente, bien temprano, se fué Sergio a acompañar a mi mamá a Quilpué porque habíamos recibido noticias muy alarmantes del estado de su corazón. Gracias a Dios las últimas informaciones son más tranquilizadoras. Otro doctor que la vio allá, y en quien tiene más confianza el médico que la atiende en Santiago, encontró que los bronquios estaban casi bien y que la afección cardíaca no era de tanta gravedad, y le dijo que podía, sin perjuicio para su salud, trasladarse a Santiago. Tengo muchos deseos de verla.

Como ves, estoy solo en la casa, repartiendo atenciones a Marcos, Ludmila, tío Alfredo, etc. en las comidas.

Por Mario sabrías en la forma tan agradable en que terminó la preocupación que tuvimos en ésa.

Con Jorge Garcés no he estado. No ha cumplido su promesa de ir a mi casa y yo no he tenido tiempo para visitarlo.

El resultado del remate no fue brillante, porque tuvimos la mala suerte de que hubiera sólo un interesado por la hijuela grande, que se la adjudicó por el mínimo de \$280.000. Afortunadamente la hijuela del cerro subió de 50 a \$74.400.- y la compró el mismo Sr. Courtin que adquirió la grande para un hermano suyo y para él. Dueño de "La Ballica" será en adelante un caballero Ramirez, juez de Antofagasta. Se la llevó en \$127.600.- Te diré que no deja de sentirse un vacío al abandonar las propiedades que por tan largos años estuvieron en poder de nuestra familia, pero que le vamos a hacer; con lo que ella produjeron recibimos una educación y adquirimos aspiraciones y hábitos que no se avienen con la explotación seria y productiva del suelo, que requiere, como sabes, el sacrificio tesonero y constante junto a él.

Acompañado todavía por mi antecesor, comienzo a desempeñar mi cargo de abogado de Duncan Fox y Co.Ltd. y, al mismo tiempo, me voy convenciendo de que por fortuna no me va a exigir el enorme trabajo que me figuraba, sin que por eso crea tampoco que no vaya a ser apreciable.

El otro día me di el gusto de hablar por teléfono con la tía Flora. Me dijo que ella y los demás de casa de la señora Aurelia se encontraban en buena salud y que a tu mamá le había escrito el Domingo.

Para que te digo lo que recuerdo a cada uno de Uds. y los días tan agradables que pasé en la Ermita. La verdad es que las atenciones que Uds. mos han hecho a Sergio y a mí no son de las que se retribuyen con palabras y solo se pueden compensar con la gran estimación y afecto que a todos les tenemos. Los veranos que han transcurrido para nosotros junto a Uds. constituirán sin duda las épocas más simpáticas de nuestra vida. Difícil sería tener otra amistad más de acuerdo con nuestro gusto, educación, modo de ser etc que la de Uds. y una señora más semejante a mi mamá que la tuya. En fin, no me extiendo sobre esto porque pertenece al aquello que se piensa que se dice.

Recibe un fuerte abrazo de tu amigo

PATRIMONIO DE